

FOLLETO TEOSOFICO

FECHA: IV / 2026



Sociedad Teosófica

avanzar con mousse

o

barra espaciadora

LA SOCIEDAD TEOSÓFICA existe para ofrecer las enseñanzas de la Sabiduría Tradicional conocida como Teosofía. Fundada en 1875, es una Organización Internacional, no sectaria, sin dogmas ni creencias obligatorias. La Sociedad Teosófica está abierta a todos aquellos que simpaticen con sus tres objetivos que son:

*Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color.

*Fomentar el estudio comparativo de las Religiones, Filosofías y Ciencias.

*Investigar las Leyes Inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

SU MISIÓN ES:

Servir a la humanidad cultivando una comprensión y una realización cada vez más profundas de la Sabiduría Eterna, la Autotransformación Espiritual y la Unidad de Toda la Vida.

*Sus pilares fundamentales son:

La Fraternidad
y
La Libertad de Pensamiento



CONTENIDO ABRIL 2026

“CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA”

Tim Boyd, *The Theosophist*, Abril 2026 .

“FRAGMENTOS DE LA SABIDURIA ETERNA”.

H. P. Blavatsky.

“LIBRO: LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”

J. Krishnamurti.

“EL NEXO ENTRE LA MENTE Y EL CUERPO

‘Radha Burnier , *The Theosophist*’, Febrero de 1989

“EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD - II

Kirk Gradin, *The Theosophist*, Septiembre 2025.

SUSURROS DE GUERRA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA TEOSOFÍA— II

Rachna Rivastava, *The Theosophist*, Septiembre 2025.

PENSAMIENTOS, REFLEXIONES Y MÁS...



“CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA”

Tim Boyd

CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA

Tim Boyd

En encuentros dedicados a la vida interior, tenemos una valiosa oportunidad: volvernos juntos hacia un propósito único. En un mundo de fragmentación y dispersión, entramos en un espacio conscientemente dedicado a la exploración interior. Esto es verdadero ya estemos hablando, escribiendo escuchando o estudiando solos. A lo largo de décadas, incluso generaciones, los lugares donde se produce tal actividad se magnetizan por la aspiración, la quietud y la contemplación de cada uno. La atmósfera misma se convierte en un colaborador silencioso en nuestra búsqueda. Una de las cosas que buscamos en estos entornos es el conocimiento. Aunque «conocimiento» parezca ser una palabra simple, oculta capas de significado. Es todo, desde una colección aleatoria de hechos hasta disciplinas de observación altamente refinadas. Desde la ciencia a la filosofía, a la religión a la agricultura, a la arquitectura, a la odontología, la humanidad ha desarrollado una variedad de conocimientos. Todos ellos tienen sus raíces en la observación: el sol brilla, la lluvia cae, las semillas germinan. De observaciones tan simples surgen todas las ciencias, señalando el camino hacia profundidades infinitas de estudio y niveles graduales de complejidad.

Aunque, al menos en inglés, usamos la misma palabra, el conocimiento sagrado no es el mismo. Es un reino diferente. En sánscrito se utilizan diversas palabras cuando se hace referencia al conocimiento que se relaciona con el espíritu y la vida interior. "La Escala de Oro" de H. P. Blavatsky (HPB) se refiere a mantener "una mirada constante en el ideal del progreso y la perfección humanos que describe la **ciencia secreta**". *Gupta-vidya* es el término Sánscrito para esta "ciencia secreta" — secreta o esotérica, no porque alguien se esfuerce por ocultarla, sino porque está "escondida" más allá del alcance del intelecto y del funcionamiento normal de la mente. Otros términos como *âtma-vidya* y *brahma-vidya* expresan estados de profundización de un conocimiento que no guarda semejanza con las formas con las que estamos familiarizados. No se puede escribir ni expresar con palabras, aunque deba intentarse; tampoco se puede aprender, pero dadas las condiciones adecuadas, puede activarse en nuestro interior. Para mayor claridad, muchos usan la palabra «sabiduría» para referirse a este «conocimiento» supramental, de base espiritual. Las palabras de sabiduría, los símbolos y las historias de sabiduría compartidas por los grandes místicos y videntes son poderosas, pero solo si podemos liberar la potencia oculta encerrada en mitos, leyendas y designios enigmáticos. Cuando se aborda como un bien mental o emocional, o como un hecho histórico, la sabiduría permanece inaccesible. Existe algo que debemos aportarle, algún agente catalizador que disuelva la coraza de forma y libere la vida oculta — una cualidad de conciencia que comienza dirigiendo nuestra atención hacia una realidad interior, luego enfocando nuestra voluntad hacia el esfuerzo perseverante requerido para revelarla, y finalmente fusionándose con el radiante y revelado "esplendor oculto".

CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA

Tim Boyd

Es una conciencia que se traduce en una experiencia real, más allá de la teoría, más allá del mero conocimiento. El conocimiento y la experiencia, aunque relacionados, son diferentes en aspectos importantes.

En algunas tradiciones de meditación existe un enfoque doble recomendado. Por un lado, está lo que se describe como "meditación analítica". En este enfoque se examinan las enseñanzas de una tradición de sabiduría particular. Como en cualquier proceso analítico, el intelecto se aplica sobre ella. Se cuestiona, se descompone, se vuelve a armar, se relaciona con otros conocimientos y experiencias, y es llevada hasta sus límites máximos. Un ejemplo serían algunas de las enseñanzas introductorias relacionadas con la muerte y el morir.

En la tradición budista se piensa que una aceptación y participación de todo corazón en la práctica espiritual auténtica requiere una conciencia clara del hecho de la impermanencia. Aquí se le pide al estudiante que considere profundamente tres cosas.

1. La muerte es segura;
2. El momento de la muerte es incierto; y
3. Una pregunta: En el momento de la muerte, ¿qué será valioso para ti?

Entonces, por ejemplo, primero nos preguntamos: ¿Es cierto? ¿Todos mueren? ¿A quién conocemos que no haya muerto? Analizamos hasta llegar a una conclusión satisfactoria, entonces pasamos a la segunda afirmación y repetimos el proceso. Una vez que nos hemos asegurado de que son correctas, estamos listos para abordar la pregunta, que es, en realidad, el objetivo de todo este ejercicio.

Así que nos preguntamos: ¿Hay algo que posea que me ayude en el momento de morir? Autos, casas, cuentas bancarias, todas las cosas materiales se dejan atrás, así que no es eso. ¿Qué pasa con los amigos y familiares? La misma respuesta es válida. Tras haber pasado por los distintos niveles de análisis, lo que afirman estas tradiciones es que la única cosa de valor en ese momento es nuestra experiencia espiritual; lo que quiere decir, que no se trata simplemente de lo que hemos oído o estudiado, sino aquellas experiencias, incluso momentáneas, de liberación desde los confines del cuerpo y la personalidad hacia la libertad más expansiva de una conciencia vinculada a una vida superior. Esta afirmación también la analizamos.

Este ciclo de análisis podría parecer interminable, pero si se aborda correctamente, llega a un punto en el que el análisis alcanza sus límites y ya no puede llevarnos más lejos. Entonces, dependiendo de nuestra preparación y vigilancia, lo experimentamos como un muro o una puerta. Todo nuestro análisis crea la necesidad y proporciona las condiciones para la meditación "concentrada". En el curso de nuestro análisis de estados del ser cada vez más elevados y menos materiales, las capacidades del intelecto se expanden.

CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA

Tim Boyd

Existe solo hasta cierto punto en que lo inefable, invisible y mentalmente incognoscible puede ser que la mente lo asimile. Durante ese proceso, se producen momentos en que el intelecto puede alcanzar su límite y enmudece. La capacidad de permanecer imperturbable, sereno, concentrado en el momento y quieto, es la necesidad que surge cuando se presentan esos momentos — simplemente "ser", sin dejarse llevar por el anhelo de la mente de más temas para examinar o caminos a seguir.

Este es el punto donde se presenta la posibilidad de una experiencia espiritual genuina, pero solo si estamos suficientemente atentos, vigilantes y preparados para verla y acogerla. Por ejemplo, podríamos decir que la parte analítica es muy parecida a caminar por un sendero a través de un bosque denso. Mientras caminamos, llegamos a un punto donde el bosque se abre a un claro. En ese espacio está abierto al cielo, al sol. Al entrar en este espacio abierto, la ubicación donde el sendero continúa al otro lado del claro, no es evidente. En este espacio claro y abierto tenemos algunas opciones; podemos ignorar la apertura y mantener nuestros ojos en el suelo, buscando el lugar donde se reanuda el sendero que hemos estado recorriendo; podemos sentarnos en el campo abierto y examinar las flores, los insectos y las cualidades del suelo; o podemos dejar de analizar, acumular, incluso pensar, y simplemente descansar, asimilar, "ser".

La dificultad para muchos es que tales momentos de plenitud pueden pasar desapercibidos. No hay nada de la emoción, la lucha o el esfuerzo que acompañan otros momentos culminantes de nuestras vidas. En todo caso, la aparente ausencia de puntos de contacto familiares puede ser inquietante, incluso aterradora. En sus bordes puede parecer un vacío, un desafío para cualquiera que esté comprometido con la familiaridad vinculante de la experiencia normal. El problema que enfrentamos fue abordado por J. Krishnamurti cuando hizo la declaración: "Uno nunca teme a lo desconocido. Uno teme que lo conocido llegue a su fin", y ese miedo puede ser cegador.

A menudo, al describir sus experiencias espirituales más profundas, los grandes santos y videntes usan la palabra "miedo". Aunque similar en muchos sentidos a lo que podríamos describir como miedo, su experiencia es diferente. En la Biblia se afirma que «el temor al Señor es el principio de la sabiduría». Se podría decir que este temor no es el mismo que nuestro miedo a las serpientes, las arañas, las crisis económicas, etc.

Las experiencias «temerosas» de los sabios resultan de una proximidad a la fuente de poder, a la presencia que sacude la realidad de la Verdad, la Sabiduría, Dios. De nuevo, en la Biblia, en los Salmos, hay un pasaje que dice: «Él (el Señor) alza su voz y la tierra se derrite». Es la descripción del autor del efecto de «escuchar» la voz de una divinidad interior que le había estado oculta. Esencialmente, lo conocido se desvanece. Solo entonces podemos experimentar la realidad que yace más allá de nuestros sentidos, emociones y pensamientos.

CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA

Tim Boyd

Solo entonces las palabras, los símbolos y las historias de los grandes maestros se vuelven reales para nosotros. El *Bhagavad Gita* es un libro breve —dieciocho capítulos en total. Es una de las fuentes inagotables de sabiduría espiritual que se nos ha transmitido. Es reconocido como una conversación entre un ser humano, Arjuna, y la encarnación de lo Divino, Krishna. Por supuesto, Arjuna no era un ser humano común. En el *Gita* simboliza a ese individuo excepcional que está genuinamente preparado para la verdad, que ha llegado a un punto en el que está abierto a recibirla. Todos sus capítulos, excepto uno, abordan la naturaleza del universo, el camino de la acción, las cualidades (*gunas*) del universo manifestado, la naturaleza del Yoga, etc. El capítulo 11 es muy diferente porque describe la experiencia de Arjuna. Anteriormente había considerado a Krishna como su auriga y su amigo excepcional. Sin embargo, en este punto del *Gita*, Arjuna se ha convencido plenamente de que Krishna no es otra cosa que la encarnación de lo Divino, y pide algo: ¿Puedo verte en tu verdadera forma divina?

Cuando Krishna accede a concederle esta gracia que nunca antes se había hecho, se presenta en su "forma omnipotente". La visión que ve Arjuna hace que se le pongan los pelos de punta por la mezcla de asombro, éxtasis y miedo. En el *Gita* se describen los detalles de lo que ve: Krishna con miles de brazos, con ojos que miran en todas direcciones, con un cuerpo que contiene a todos los Devas y los Asuras, con bocas en las que la gente en la batalla subsiguiente ya está volando y siendo aplastada, con un brillo tan brillante que está "quemando universos". En última instancia, resulta ser más de lo que Arjuna puede soportar, y le pide a Krishna que lo modere, que reduzca su forma a algo menos temible.

Aunque no es nuestra experiencia, es una indicación de la inmensidad y la naturaleza inclusiva de nuestro potencial divino. Nuestros momentos de conciencia abierta aún no permiten este nivel de visión, pero ya sea como dice Krishna, "Yo soy el gobernante interior inmortal, presente en los corazones de todos los seres", o las palabras de Cristo de que "Yo y el Padre somos uno", el sentido es el mismo. Nuestra naturaleza divina más profunda siempre está presente y accesible. La experiencia de tener un momento de conciencia, en el que, por alguna razón, los obstáculos que antes lo impedían se desvanecen, aunque sea momentáneamente, solo difiere en su grado de profundidad de la experiencia de Arjuna. Lo único que impide su realización es nuestra falta de voluntad para desprendernos de los objetos, títulos, actividades y pensamientos que apreciamos.

En algunas tradiciones espirituales asiáticas, existe una historia llamada "La Trampa del Mono". No está claro si es el método más efectivo para atrapar a un mono, pero ilustra un punto. La trampa es un frasco o coco que contiene comida y está clavado al suelo. La abertura es lo suficientemente grande para una mano abierta, pero no para un puño.

CONOCIMIENTO Y EXPERIENCIA

Tim Boyd

Una vez que el mono ha metido la mano y agarrado la comida, el cazador lo captura porque no está dispuesto a abrir la mano, soltar el cebo y escapar por su libertad.

La historia se cuenta a menudo para abordar la naturaleza esclavizante de la codicia, pero se aplica igualmente a aquellos hábitos mentales que nos impiden alcanzar la libertad y la experiencia espiritual que viene con su liberación, aunque sea momentánea. HPB describió el lenguaje como un "velo"— "una sombra tridimensional de una realidad multidimensional".

Hasta que nos abramos a las experiencias que dan sentido a las historias y enseñanzas transmitidas a lo largo de los siglos, estas permanecen evocadoras, pero incompletas. Necesitamos el conocimiento para que nos guíe en la dirección correcta, para entrenar adecuadamente la mente y para ayudarnos a estar lo suficientemente atentos y sensibles a nuestros estados internos, pero es la experiencia la que lo hace real.

En palabras de Albert Einstein: «Cualquier tonto puede saber. Lo importante es comprender».

PAZ





FRAGMENTOS DE LA SABIDURIA ETERNA

H. P. Blavatsky

EXTRACTOS DE: EL PROGRAMA ORIGINAL DE LA S.T.

H. P. Blavatsky

«Primero la teosofía y después la organización». Palabras de oro, estas. Pero, ¿dónde se habría oído hablar ahora de la teosofía si su Sociedad no se hubiera organizado antes de que su espíritu y el deseo de ella se hubieran extendido por todo el mundo? ¿Y se habrían enseñado y estudiado alguna vez el Vedanta y otras filosofías hindúes en Inglaterra fuera de los muros de Oxford y Cambridge, si no hubiera sido por esa organización que las pescó como perlas olvidadas del océano del olvido y la ignorancia y las presentó ante el mundo profano? No, queridos hermanos y críticos, ¿se habría conocido alguna vez a los exponentes hindúes de esa sublime filosofía fuera de los muros de Calcuta, si los Fundadores, obedientes a las ÓRDENES recibidas, no hubieran impuesto el notable saber y la filosofía de esos exponentes al reconocimiento de los dos centros más civilizados y cultos de Europa : Londres y París? En verdad, es más fácil destruir que construir. ...Por insignificantes y limitadas que sean las buenas acciones, estas siempre tendrán más peso que las palabras vacías y vanidosas, y serán teosofía, mientras que las teorías sin ninguna realización práctica son, en el mejor de los casos, filosofía. La teosofía es una ciencia que lo abarca todo; muchos son los caminos que conducen a ella, tan numerosos como sus definiciones, que comenzaron con lo sublime, en la época de Ammonio Saccas, y terminaron por lo ridículo en el Diccionario Webster [...] Hubo teósofos y escuelas teosóficas durante los últimos 2.000 años, desde Platón hasta los alquimistas medievales [...] Hemos oído hablar de uno de los más grandes teósofos que jamás haya existido, quien aseguró a su audiencia que quien diera un vaso de agua fría a un pequeño en su nombre (el de la teosofía), tendría una recompensa mayor que todos los eruditos escribas y fariseos. «¡Ay del mundo por las ofensas!» La creencia en los Maestros nunca se convirtió en un artículo de fe en la S. T. Pero para sus fundadores, los mandamientos recibidos de Ellos cuando se estableció siempre han sido sagrados. Y esto es lo que uno de ellos escribió en una carta que se conserva hasta hoy: «La teosofía no debe representar simplemente una colección de verdades morales, un conjunto de ética metafísica resumida en disertaciones teóricas. La teosofía debe hacerse práctica y, por lo tanto, debe liberarse de discusiones inútiles [...] Tiene que encontrar una expresión objetiva en un código de vida global impregnado por completo de su espíritu: el espíritu de tolerancia mutua, caridad y amor. Sus seguidores deben dar ejemplo de una moralidad firmemente definida y aplicada antes de tener derecho a señalar, incluso con espíritu de bondad, la ausencia de una ética similar, de unidad y de un propósito único en otras asociaciones e individuos [...]



PAZ





“LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”
J. Krishnamurti

“LA MUTACIÓN PSICOLÓGICA”

J. Krishnamurti

CAPITULO NOVENO, Continuación

Más toda esa búsqueda sigue siendo la actividad de la acumulación, y no sirve más que para aumentar lo que ya había, el sedimento de la experiencia, ya sea la de un minuto, la de un día o la de millones de años. Pues bien, tenéis que ver claramente este hecho, tenéis que daros cuenta de él, como os dais cuenta de tener hambre. Cuando sentís hambre, nadie tiene que decíroslo. Es vuestra propia experiencia. Del mismo modo, habéis de ver muy claramente por vosotros mismos que toda experiencia –ya sea de afecto, de simpatía, de orgullo, de celos, de inspiración, de miedo o de lo que queráis- deja un residuo en la mente; y que la constante repetición y superposición de tal residuo o sedimento es todo el proceso del pensar, de nuestro ser. Cualquier actividad que surja de este proceso, a cualquier nivel que sea, tiene que ser superficial, inevitablemente; y una mente que quiera investigar sobre la posibilidad de descubrir un estado original o un mundo no contaminado por el pasado ha de comprender este proceso de experiencia. Surge, pues, la cuestión de si es posible vernos libres de toda autoridad egocéntrica, sin esfuerzo, sin tratar de disolverla y de convertirla por ello en un problema. Espero que estaré presentando claramente la cuestión. De lo contrario, carecerá de toda claridad lo que voy a decir ahora. Ahora bien, la palabra “meditación” significa en general reflexionar, investigar o ponderar algo; o puede significar un estado de mente contemplativo, sin el proceso del pensamiento. Es una palabra que tiene muy poco sentido en esta parte del mundo, pero en Oriente tiene una gran importancia. Se ha escrito mucho sobre el asunto y hay muchas escuelas que propugnan diversos métodos o sistemas de meditación. Para mí, la meditación no es ninguna de esas cosas. Meditación es el vaciamiento total de la mente, y no puede uno vaciarla de manera forzada, según un método, una escuela o sistema. Además, debe uno ver la completa falacia de los sistemas. Practicar un sistema de meditación es ir en pos de la experiencia, es un intento de lograr una experiencia más elevada o la experiencia máxima y definitiva. Cuando uno comprende la naturaleza de la experiencia, rechaza todo eso, lo da por terminado para siempre, porque la mente propia ya no sigue a nadie, no persigue la experiencia, no tiene deseo de visiones. Toda búsqueda de visiones, toda intensificación artificial de la sensibilidad –por medio de drogas, disciplina, rituales, culto, plegaria- es actividad egocéntrica. Nuestra pregunta es, pues: una mente que se haya superficializado por la tradición, por el tiempo, por la mente, por la experiencia, ¿cómo podrá una mente así liberarse sin esfuerzo de su superficialidad? ¿Cómo puede estar tan por completo despierta que ya no tenga sentido alguno la búsqueda de experiencia? ¿Comprendéis? Lo que está lleno de luz no pide más luz: es la luz misma; y toda influencia, toda experiencia que penetre en esa luz, se quema, desaparece en ese mismo momento, de modo que la mente queda siempre clara, inmaculada, inocente. **PAZ**

CONTINUARA





“EL NEXO ENTRE LA MENTE Y EL CUERPO”
Radha Burnier

EL NEXO ENTRE LA MENTE Y EL CUERPO

Radha Burnier

El deseo nace de la unión de la mente y los sentidos en la búsqueda del placer. La sensación por sí misma no constituye el deseo. La sensación conspira con la mente para proyectar una repetición del placer y generar el deseo.

Un hombre ciego, interrogado sobre los detalles de su discapacidad congénita, confesó que no había sentido ningún impulso sexual hasta que la idea se la pusieron en su mente debido a que él no veía ninguna diferencia entre un hombre y una mujer; él sólo escuchaba voces. Pero cuando le hablaron acerca de eso, su mente comenzó a pensar acerca de esta experiencia y surgió el deseo.

La relación mente – cuerpo es una relación intrincada en el ser humano, y es difícil saber cuál es la necesidad natural del cuerpo y lo que es inventado por la mente. El cuerpo necesita alimento y lo pide, pero el impulso de comer puede que no sea el pedido del cuerpo sino el deseo de la mente.

El sentimiento de división entre lo externo y lo interno existe en todos. ‘Afuera’ están los objetos y las fuentes de experiencia, mientras ‘adentro’ están las experiencias, las memorias y reacciones – todos los cuales son el ‘yo’. Muy pocas personas cuestionan las bases de esta división aparente entre lo externo y lo interno.

El cuerpo físico de cada criatura está, por supuesto, delimitado por su tamaño y su forma, pero los componentes de todos los organismos físicos son reducibles a unos pocos elementos. Cada cuerpo u organismo, es meramente un agregado temporal de elementos que son comunes a todos. La mente es también un agregado impermanente, y las memorias, experiencias y reacciones son prácticamente las mismas en toda la gente.

Pero nuestro pensamiento, está condicionado a creer que estos agregados efímeros, físicos y mentales, son de extrema importancia, porque estos son la esencia del yo. El pensamiento proyecta imágenes para reforzar y sostener este yo, y ellos crean división entre lo interno y lo externo. No nos gusta pensar que el agregado que es ‘mi cuerpo’ se desintegrará en unos pocos años y así también lo hará la mente. Una pequeña reflexión muestra que la diferencia es una creación mental; la realidad es un continuo cambio en el substrato de la unidad.

PAZ



“EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD - II”
Kirk Gradin



EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD – II

Kirk Gradin

Aunque inaccesible para la mente razonadora el desarrollo de los principios humanos incluso en el ciclo diario de 24 horas, corresponde al desenvolvimiento cósmico. Esto apunta a por qué el estudio de la cosmogénesis es un prerequisite necesario para comprendernos a nosotros mismos. Raghavan Iyer afirmó que meditar sobre las etapas arquetípicas del nacimiento cósmico, como presentadas en *La Doctrina Secreta (DS)*, comienza a despertar la imaginación metafísica y a activar los centros aletargados del corazón y del cerebro. Cuando son incorporadas en nuestra práctica diaria, podemos llegar a ser más rítmicamente lógicos, compasivos e intuitivos, respirando mentalmente desde arriba abajo cada día. A través de la autoevaluación, ensayo y autocorrección en combinación con las virtudes y votos en el Sendero de las Paramitas, gradualmente llegamos a abarcar, identificarnos y comprender la totalidad de la vida en evolución, cerca o lejos, a discernir los arquetipos omnipresentes que fueron oscurecidos previamente por las apariencias superficiales. Progresivamente y en orden proporcional, se abren las puertas de la percepción y la actividad creativa, intensificando nuestra capacidad de discernir el bien y escoger lo bueno para prestar mayor servicio al total. HPB nos asegura en muchos lugares de la *DS* que el número 10 es la base de la cosmogonía esotérica y que las relaciones sagradas numéricas y geométricas entre el número 1 al 10 ofrecen una clave fundamental para nuestra potencialidad ideal y para la comprensión y apropiado uso del lenguaje del alma.

Esta potencialidad multiplicada por 10 puede activarse por medio de la corriente monádica humana a través de un proceso de descenso y ascenso, de involución y evolución abarcando 49 etapas primarias: 7 rondas a través de 7 globos. El arco descendente, involutivo del ciclo incluye las Rondas de la 1 a la 4 en las que los Dhyani-s lunares destinados a proporcionar vestiduras para la encarnación humana se dice que atraviesan y asimilan los reinos inferiores - mineral, vegetal, y animal - en sus condiciones más etéreas. Esto ocurre a lo largo de inmensos ciclos mientras la materia lentamente se condensa y coagula. El proceso de descenso culmina en la cuarta Ronda después de 3,5 Razas Raíces donde se alcanza el estado más diferenciado. Pero las formas humanas etéreas producidas por los Dhyani-s lunares están todavía inconscientes y sin mente, operando solamente con la inteligencia instintiva. El despertar de la autoconsciencia, de la ideación noética, de la elección y responsabilidad en las formas humanas en evolución, es de un orden totalmente diferente. Se hizo posible por el descenso sacrificial voluntario de la quinta jerarquía de Dhyani-s solares compuesta de seres plenamente iluminados de periodos anteriores de evolución. Esto es lo que distingue al humano del animal y es donde la idea teosófica de

evolución difiere radicalmente del modelo darwiniano.

Esta quinta jerarquía de Dhyani-s efectúa diversas funciones críticas que comienzan incluso antes del despertar de *manas*. En la simbología egipcia, hindú y budista estos “Hijos de Brahma” o “*Manasa*” están representados por *Makara*, un cocodrilo mítico o dragón marino unido a la estrella de cinco puntas. Tal simbolismo señala el hecho que son una hueste inefable cuya verdadera naturaleza no puede ser transmitida en ningún lenguaje. A comienzos de la tercera Raza, como agentes encarnados de *Ichhadakti*, *Kriyadakti* y *Jñanadakti* (voluntad divina, imaginación divina y conocimiento divino), se dice que han emanado al unísono un Árbol Baniano de Bodhisattvas conocido como los “Hijos de la Voluntad y del Yoga”. Esta hueste universalmente resplandeciente ejecuta un servicio indispensable. Constituye un verdadero Jardín del Edén, una guardería indestructible de guía e instrucción para todos los futuros adeptos humanos, *Nirmanakaya*-s e iniciados que tienen que, o que emergerán, para servir a la humanidad en nuestro ciclo planetario.

En otra coyuntura crítica cercana al punto medio de la Tercera Raza Raíz, esta quinta clase de Dhyani-s también sacrificialmente encendieron el quinto principio en la humanidad y encarnaron como Reyes Iniciados de las primeras Dinastías Divinas. Este es el misterio descrito en el mito griego de Prometeo que HPB llamó el más grande, sublime y heterodoxo de los mitos antiguos. Por compasión a la raza humana, Prometeo desafía la voluntad de Zeus, robando el fuego de Hefesto, el fuego creativo del conocimiento espiritual directo y la autoconsciencia, el de la previsión y percepción, y lo entrega a la humanidad. Este es el despertar del alma humana, el quinto principio inmortal que comienza el ciclo de las reencarnaciones humanas individualizadas en vestiduras mortales. A causa de esta acción sacrificial, la humanidad es ahora un dios en potencia, y también un agente de elección responsable. Tanto el arco ascendente de la iluminación universal como el vórtice descendente de la autodestrucción, se hace posible. La Mente, como afirma *La Voz del Silencio*, es tanto “el conoedor de lo Real” como “el gran matador de lo Real”.

Los estudiantes de Teosofía reconocen esta coyuntura esencial en el esquema de evolución como ocurrió hace 18,75 millones de años. Pero aislarla en una época distante es ilusorio, ya que continuamente resuena en la memoria del alma de la humanidad. El despertar inicial de la luz blanca de *manas* se dice que ha traído con ella un luminoso conocimiento de la realidad viviente de los séptuples Señores de la Luz, los Dhyani-s internos y sus emanaciones búdica y bodhisattavica plenamente realizadas quienes “caminaron libremente” entre los mortales.

EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD – II

Kirk Gradin

A causa de la devoción que surgió naturalmente de este conocimiento, Blavatsky escribió, que los misterios de la Naturaleza podían ser armoniosamente compartidos con toda la humanidad mediante un lenguaje universal y una religión común enraizados en la solidaridad espontánea con la corriente monádica completa abarcando cada reino.

Pero la era de oro que surgió con el descenso de la hueste Prometeica finalmente fue olvidada por la humanidad. Como detallado en el segundo volumen de la *DS*, en el proceso de descenso e individualización, la luz divina del conocimiento espiritual vinculada al Tercer Ojo, fue naturalmente eclipsada por la mayor materialización de las vestiduras desde una condición astral a una física y por la diferenciación de los sentidos.

Esto fue necesario para hacer posible la capacidad de razonar y experimentar en el plano físico. Sin embargo, este oscurecimiento de la visión interna y la intuición estuvo innecesariamente agravado por el mal uso de las facultades recientemente despiertas. En la Cuarta Raza o Raza Atlante, grandes porciones de la humanidad ya habían escogido identificarse con y servir al yo lunar inferior, a las vestiduras de la encarnación más bien que al Espíritu de la Naturaleza superior. Esto tuvo un efecto agravante durante muchas épocas y encarnaciones.

Como la devoción natural a los preceptores se transfirió a una autoadoración, el ojo búdico de la percepción espiritual se cerró. Este no era un aspecto necesario del programa evolutivo, sino uno generado kármicamente por la opción humana conducente a nuestro actual predicamento.

Como un resultado, no solo somos ciegos a la tríada superior, nuestra verdadera naturaleza espiritual y misión en esta tierra, sino incluso los aspectos y potencialidades más sutiles de las vestiduras lunares son desconocidos para nosotros.

De esta manera, la egolatría atlante, escribió HPB, co-optó e invirtió la sabiduría divina y finalmente condujo a todas las religiones antropomórficas y tribales que vemos que nos rodean hoy. Es lo que nos atrapa en el dogmatismo y sectarismo. También oscurece nuestra capacidad de reconocer las corrientes mahatmicas auténticas, las verdaderas enseñanzas espirituales y sus maestros cuando aparecen entre nosotros. En lugar de ello, los perseguimos y crucificamos. Esta es una antigua y repetida tragedia de la raza humana, dramáticamente ilustrada en *El Gran Inquisidor de Dostoievski*.

En el *Evangelio de Acuerdo a Tomás*, encontramos un diálogo arquetípico en que incluso los discípulos de un gran Iniciado pueden fallar en reconocer su verdadera estatura:

EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD – II

Kirk Gradin

Jesús ha dicho a sus discípulos, “Comparadme con alguien y decidme a quien me asemejo”.

Simón Pedro le dice: “Te asemejas a un ángel justo”.

Mateo le dice: “Te asemejas a un filósofo sabio”.

Pero Tomás respondió: “En verdad Maestro, mi boca es totalmente incapaz de decir a quien te asemejas”.

Y Jesús dijo: “Yo ya no soy tu Maestro, puesto que has bebido y te has emborrachado del manantial que yo mismo he medido”.

Llevó a Tomás aparte y le dijo tres palabras.

Cuando Tomás regresó, sus compañeros le preguntaron: “¿Qué es lo que te ha dicho Jesús?”

Y él respondió, “Si yo os revelara siquiera una sola de las palabras que me ha dicho, cogerais piedras y las arrojariais sobre mí: entonces, saldría fuego de ellas y os abrasaríais.” *El Evangelio de Tomás., 13*

Como el Buda enseñó en el Sermón del Fuego, nosotros también fallamos en reconocer el estado ilusorio y aflictivo de los *skandhas* constantemente ardiendo con el fuego de la experiencia de los sentidos, del egoísmo separativo, de la ilusión y engaño, de la pasión, la codicia, la lujuria y la ira. No estamos solo ciegos, sino que somos inconscientes de nuestra ceguera. Platón la llamó doble ignorancia. No sabemos, pero creemos que sabemos. Llamado *kama-manas* en la enseñanza teosófica, el ego inferior disipa la energía *fohática* de la voluntad espiritual que de otro modo nos atraería naturalmente hacia una vida superior y percepciones más profundas. En los mitos griegos, esto se simbolizaba con el enojado y despótico Zeus, quien mantuvo encadenado a Prometeo a la roca de la materia, torturado diariamente por el buitre del deseo insaciable. Esto, en una palabra, es una forma de describir el predicamento fundamental de nuestra era, una forma de calentamiento psíquico global.

La espiritualidad está en su arco ascendente, y lo animal o físico le impide progresar sostenidamente en el sendero de su evolución - el egoísmo de la personalidad ha infectado tan fuertemente al hombre real interno con su virus letal, que la atracción hacia lo superior ha perdido todo su poder en el pensamiento del hombre razonador. En la verdad pura, el vicio y la maldad son una manifestación anormal, antinatural, en este periodo de nuestra evolución humana - al menos debería ser así. La realidad es que la humanidad nunca fue más egoísta y perversa de lo que es ahora, las naciones civilizadas han conseguido hacer del primero una característica ética, de lo segundo un arte, es una prueba adicional de la naturaleza excepcional del fenómeno.

Todo esto se complica aún más con el Kali Yuga. Como predicho por el *Vishnu Purana*, vivimos en una era “Oscura de Horrores”, donde todas las cosas están invertidas, donde *adharma* está hecho para parecer *dharma*, donde reyes y gobernantes son adictos a la falsedad y a la maldad, donde las noticias falsas se dan como la verdad, donde la riqueza es el objeto de devoción y se toma como una señal de sabiduría y donde la pasión física a menudo es el único lazo entre los sexos, donde “...amenaza y presunción sustituirán el aprendizaje...y las ropas finas a la dignidad”. Todo esto pone el “vivir en tiempos desafiantes” a otro nivel.

Pero existe un fuego que destruye y un fuego que purifica y eleva. La ventaja del Kali Yuga es la rapidez con que el cambio puede tener lugar. Se puede hacer más dentro de una sola encarnación que en otros *yugas*.

EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD – II

Kirk Gradin

Cuando los fuegos de la purificación y la auto corrección son cultivados voluntariamente y autoconscientemente, se llama *tapas* en sánscrito y *tumo* en tibetano. Es un fuego prometeico que mata el egoísmo, disipa la ilusión, y alquímicamente nos transforma a través de cambios internos de motivos, identidad y auto regeneración. HPB llamó a Prometeo el primer filántropo, la llama de la devoción natural, sacrificial para las necesidades de otros e iluminación universal. Incorporada en la promesa de Kwan Yin, esta llama de devoción altruista puede ser reavivada por cada uno.

Es lo que nos entrega al auto examen y al realineamiento, para ver más clara y fundamentalmente donde nos hemos desviado. Lo que comienza con una diminuta chispa puede finalmente crecer en una ardiente espada capaz de cortar la cadena de hierro de los *nidana-s*, junto con esa *sangha* atemporal y eterna que muestra el camino a muchos otros.

Kwan Yin está conectada con...el poder oculto en cada ser humano para producir un resultado que es beneficioso...Hay una Kwan Yin latente en todo ser humano. Es la voz de la consciencia a nivel más común. Es el chitkala (la voz del Dhyani guiador) del discípulo evolucionado. A nivel superior es nada, la Voz del Silencio, el Sonido Insonoro, ese que se comprende en la iniciación, y resuena incesantemente en el anahata, el centro inmortal del cuerpo humano, transformado en un templo divino. Raghavan Iyer

Comenzamos esta parte del ensayo con la referencia a la Gran Fraternidad de Bodhisattvas, los iluminados que residen eternamente en Shamballa, que se dice encarnan todas las virtudes más elevadas del sendero paramita manifestando en los planos internos todas las más elevadas *dakti-s*. Se dice que ellas resuenan eternamente en el Logos Demiúrgica, las necesidades y propósitos de nuestro sistema planetario como un todo y las necesidades particulares de la época en la que encarnan. Las verdades imperecederas de la Teosofía son eternamente promulgadas en el corazón de este Siempre-Vivo Baniano Humano. Y es uno de los propósitos declarados de la gran misión de HPB y del Movimiento Teosófico en su alcance más amplio, para educar, preparar e informar a la mente occidental respecto de la viva presencia e influencia de estos Mahatmas.

Porque esta época, como uno de ellos ya ha dicho, “es una época de transición”, en que cada sistema de pensamiento, ciencia, religión, gobierno, y sociedad está cambiando, y las mentes de los hombres están solamente preparándose para una transformación en ese estado que permitirá a la raza avanzar hasta el punto apropiado para que estos hermanos mayores den a conocer su presencia real a nuestra vista. W. Q. Judge

La totalidad del Movimiento como escribió Judge, puede verse como una preparación para ese día en que tales seres puedan caminar de nuevo sobre la tierra sin ser perseguidos cómo demonios por algunos, o adorados como dioses por otros. Parte del rol indispensable de un verdadero Maestro de la Sabiduría o avatara se presenta en esta vívida alegoría de Robert Crosbie:

EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD – II

Kirk Gradin

Un siddha-purusha (hombre perfecto) es como un arqueólogo que remueve el polvo y pone al descubierto una antigua fuente que ha estado cubierta por edades de abandono. El avatara, por otra parte, es como un ingeniero que cava un nuevo pozo en un lugar donde no había agua antes. Los Grandes Hombres dan la salvación sólo a esos que tienen las aguas de la piedad ocultas en ellos mismos, pero el avatara salva también a esos cuyo corazón está vacío de amor y seco como un desierto. Robert Crosbie

Como el propósito de su encarnación y los esbozos de la filosofía divina que ella legó al mundo, HPB dejó una profecía en algunos lugares de sus escritos, más directamente presentadas en las últimas páginas de *La Clave de la Teosofía*.

Debo decirle que, durante el último cuarto de cada siglo, y por parte de esos grandes “Maestros” de los que he hablado, se hace una tentativa para ayudar al progreso espiritual de la Humanidad de una manera clara y explícita. Hacia finales de cada siglo descubrirá que, invariablemente, ha tenido lugar una efusión o solevantamiento de espiritualidad - o llámelo misticismo, si lo prefiere. Una o varias personas han aparecido en el mundo como agentes suyos y, en mayor o menor grado, se ha esparcido una gran cantidad de conocimiento y enseñanzas ocultas. Si usted está atento, puede repasar estos movimientos, siglo a siglo, tan allá como alcance la información detallada de nuestra historia. Si la actual tentativa, corporizada en nuestra Sociedad, obtiene mejores resultados que sus predecesoras, entonces la Sociedad tendrá una existencia como un cuerpo organizado vivo y saludable cuando llegue el momento del esfuerzo en el siglo veinte. La condición general de las mentes y los corazones de los hombres habrá mejorado y se habrán purificado con el conocimiento de sus enseñanzas y, como he dicho, los prejuicios y las ilusiones dogmáticas habrán desaparecido hasta cierto punto. No sólo eso, sino que, además, con una importante y accesible producción literaria al alcance de todos, el siguiente impulso encontrará una corporación numerosa y *unida* de personas dispuestas a dar la bienvenida al nuevo portador de la antorcha de la Verdad. El encontrará las mentes de los hombres preparadas para su mensaje, un lenguaje dispuesto para él en el que arropar las nuevas verdades que traiga, y una organización pendiente de su llegada, la cual apartará de su camino los obstáculos y las dificultades materiales, de naturaleza simplemente mecánica. Imagine cuánto podría hacer aquel a quien se le deparara esa oportunidad.

Raghavan Iyer también habla a menudo del momento de opción que enfrenta la humanidad en la época actual. Desde una perspectiva, en el ciclo de las Siete Rondas, es solamente en la Quinta Ronda, muchos millones de años en el futuro, que *manas* estará plenamente desarrollada, y la humanidad en general podrá escoger conscientemente entre el bien y el mal, entre la vida eterna y la muerte. Se nos dijo, que, si la humanidad elige el sendero del altruismo y la fraternidad, de la benevolencia y la unidad, ascenderá por medio de etapas progresivas para realizar su divinidad e inmortalidad innatas como una hueste Dhyán Chohánica. Del afectuoso servicio a la totalidad de la vida, cultivará y manifestará alegremente su vestidura de *nirmanakaya* en dulce armonía con toda la Naturaleza y con la Gran Fraternidad de Bodhisattvas para que tantos como sea posible puedan unirse en el arco ascendente. Por otra parte, esos egos que eligen continuar sirviendo al alma separativa, una forma de materialismo espiritual, la salvación personal, indiferencia moral e ingratitud, cortarán el hilo que los une a una mayor participación en la evolución humana. HPB habló muy abiertamente acerca de esta realidad, incluso diciendo que diariamente nos codeamos con tales seres despiadados.

EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD – II

Kirk Gradin

Todo progreso hecho por esos egos a través de la reencarnación se pierde trágicamente.

Este es el momento crucial que se está anticipando por analogía en la Quinta Raza de la Cuarta Ronda justo ahora. Debido al enorme retardo en la evolución en el pasado, se volvió absolutamente necesario para la vibración original del Espíritu Planetario, la vibración avatárica de dieciocho millones de años atrás, de hace millones de años en el tiempo de Rama, de cinco mil años atrás en el tiempo de Krishna, resonar nuevamente de modo que el karma resultante impulsaría a un aceleramiento generalizado de la elección. *R. Iyer*

Por esta razón, escribió, este ciclo de transición de 5000 años dentro del Kali Yuga, en los albores de la Era de Acuario y la culminación del plan de siete siglos, es uno en la cual los desafíos son muy altos. Es un tiempo de inmenso sufrimiento de un tipo que solo podría ser comprendido por un Buda, un Jesús o un Shakespeare. Es también un tiempo de inmensa oportunidad para individuos valientes y comunidades de buscadores que aspiran a ser benefactores espirituales y morales, y pioneros creativos de la civilización del futuro. La titánica lucha entre benevolencia y malevolencia, entre altruismo universal y materialismo, sectarismo y separatismo, que de otro modo sería resuelto en la Quinta Ronda, está teniendo lugar ahora en la Quinta Raza de la Cuarta Ronda.

Al igual que ocurre al calentar un metal común, todas las impurezas deben subir a la superficie, ser enfrentadas y eliminadas. Este es un aspecto del impulso avatárico. Las formas mentales predominantes de la época, cuya pseudomoralidad justifica la violencia a gran escala, ignora al marginado, que coopta y hace mal uso del conocimiento y los dones de la Naturaleza en beneficio de credos, castas o empresas, están en su agonía. Si sucumbimos a ellas o nos dejamos llevar pasivamente sin afrontar y disipar sus semillas en nuestra propia psique, corremos el riesgo de quedar atrapados y atrapaos otras innumerables. Porque, como escuchamos, no es el materialismo el que tendrá la ventaja. A esto se debe que la *Teosofía*, el programa compasivo de los Bodhisattvas que irradia desde Shamballa, sea crucial e indispensable. La sagrada sabiduría dadora de vida es la destructora del dogmatismo, destinada a despertar las memorias del alma y la voz de la conciencia, para mantener vivas las intuiciones de la humanidad, para despertar el corazón noético, ilimitado, para atraer a todos hacia la Verdad y la Fraternidad, y así ayudar a la humanidad a escoger para salvarse de ella misma.

Seguramente ha llegado el momento para un número suficiente de hombres y mujeres de poner en práctica un modelo *akásico* de lo que el futuro guarda para todos. Un hombre llega a ser hombre de ideas cuando usa las ideas representadas por la Religión-Sabiduría, incluso cuando no pueda conservarlas y las use con la potencia espiritual que una vez le perteneció innatamente. Cada vez que las use, se vuelve más activo, más capaz de soportar los embates del cambio. Obtiene más continuidad de consciencia. Se desplaza desde el ámbito de lo irreal a lo Real, de la oscuridad a la Luz, de la muerte a la Inmortalidad. Suya es la gran compasión mostrada al compartir sabiduría con esos que verdaderamente desean hacer un serio esfuerzo hacia la renovación de sí mismo en sus vidas sobre la base de las verdades eternas de *Brahma-Vach*. *R. Iyer*

EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD – II

Kirk Gradin

En *El Epítome de la Teosofía*, William Quan Judge, señala que se mal utilizan términos al decir que la naturaleza espiritual puede cultivarse. Dice que el objeto real para tener en cuenta, es abrir o hacer permeable la naturaleza inferior de modo que lo espiritual pueda brillar a través de ella y convertirse en la guía y gobernante.

La deidad inmortal dentro de nosotros se “cultiva” solamente en el sentido de tener un vehículo preparado para su uso, en el cual pueda descender. Dice que, para la mayoría de las personas, la tríada divina no está en la persona, sino que flota por así decir, sobre nosotros. Siempre es feliz, dichosa y pacífica, ajena e independiente de todas las condiciones y circunstancias internas y externas del ser encarnado.

Y se derrama como ilimitada *ananda*, alegría y felicidad, conocimiento absoluto y compasión universal. Dice que, participa continuamente del estado Divino “unida con los Dioses”, alimentándose de ambrosía. La aspiración del estudiante es permitir que la luz del conocimiento brille a través y anime lo que llamamos la personalidad.

Esto es parte de la gran promesa de la Teosofía que aspira a las causas subyacentes más bien que a tratar síntomas. Si se estudia cuidadosamente y se toma en serio, es repetidamente asimilada, probada y validada a través de la razón, experiencia e intuición, con el tiempo nos conduciría a una serie de despertares transformadores morales y espirituales.

Caracterizada por siete portales y etapas de pruebas y dificultades, no solo despertaríamos capacidades insospechadas de percepción y acción, sino que disolveríamos totalmente nuestro sentido de separatividad, de todo egoísmo y aislamiento divisivo. Al hacerlo así socavaríamos los innumerables grupúsculos que se oponen y la cruel indiferencia que ahora enfrenta a vecino contra vecino, raza contra raza, creencia religiosa contra creencias opuestas, y nación contra nación.

Terminaríamos completamente todas las formas de nuestra inhumanidad y dejaríamos el abuso y mal uso de cualquier ser, recurso o reino de la Naturaleza. Cada uno de nosotros sería no violento, sino espiritualmente vibrante, noético y centros activos de bondad activa, especialmente en beneficio de aquellos que son olvidados, rechazados o condenados.

Al mismo tiempo, cuando nos unimos con otros aspirantes en núcleos de la fraternidad universal alineados en devoción y aspiración, también entraremos progresivamente bajo una guía más directa y alineamiento auto consciente con esos Maestros y Adeptos que siempre han estado sirviendo a las causas más elevadas de la evolución y despertamiento humanas.

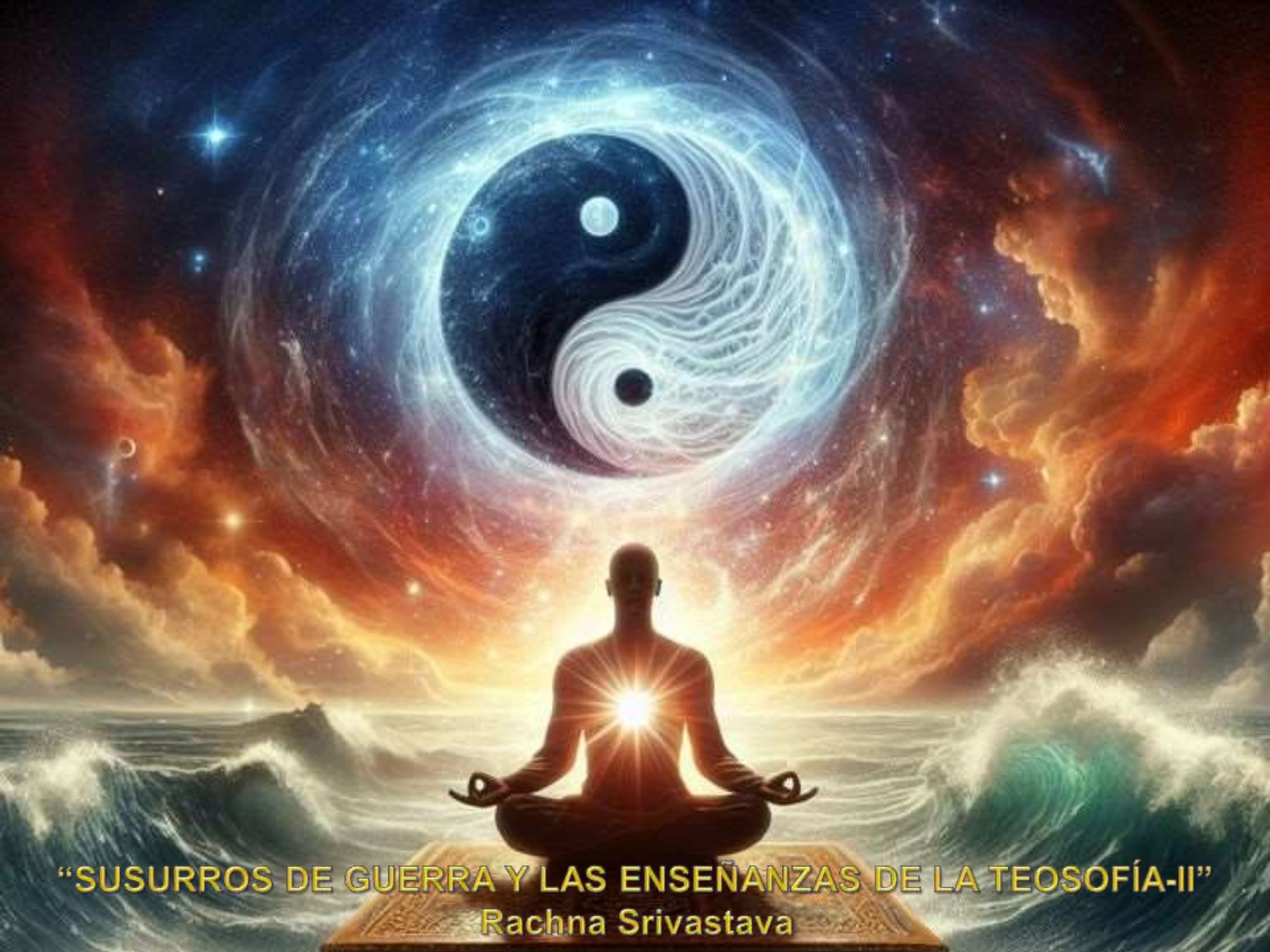
EL MOMENTO DE OPCIÓN QUE ENFRENTA LA HUMANIDAD – II

Kirk Gradin

Tal como las fraternidades vivas llevaron a cabo sus comunidades y naciones, se haría de nuevo evidente sobre la tierra, una era dorada armónica, donde cada uno voluntariamente soportaría las cargas de los demás y donde rebosaría naturalmente la caridad inegoísta que sabiamente irradiaría a través de nuestras instituciones sociales y políticas, como también a través de cada pensamiento, palabra y acción.

PAZ





“SUSURROS DE GUERRA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA TEOSOFÍA-II”
Rachna Srivastava

SUSURROS DE GUERRA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA TEOSOFÍA— II

Rachna Srivastava

La compleja naturaleza de la guerra ha sido un tema prominente en la literatura, la filosofía y las discusiones religiosas. En los relatos de Homero, los combatientes están en conflicto no sólo por la batalla misma, sino también por sus lealtades, sus temores y sus tristezas. En “La Guerra y la Paz” de Tolstoi, las luchas personales de los personajes son tan cruciales para la narración como los grandes enfrentamientos que tienen lugar a su alrededor. Pensadores como Nietzsche señalaron la importancia del conflicto personal para el desarrollo y el cambio. Existencialistas como Camus y Sartre examinaron el conflicto humano con lo absurdo de la vida y una falta de sentido, considerándolo como una lucha interna. Las tradiciones religiosas también abordan el conflicto interno. El *Bhagavadgītā*, una escritura fundamental del Hinduismo, se desarrolla al borde de una gran guerra; sin embargo, su énfasis está en los desafíos éticos y espirituales que enfrenta el guerrero Arjuna. Él debe conciliar sus responsabilidades con su conciencia moral, demostrando que las batallas más difíciles son a menudo aquellas que se libran dentro de uno mismo.

En las enseñanzas Cristianas existe el concepto de guerra espiritual —no contra adversarios físicos, sino contra la oscuridad interior y la tentación. El Budismo subraya igualmente la necesidad de vencer el deseo, la ira y la ignorancia —nuestros enemigos internos que conducen al sufrimiento. La Teosofía incorpora o integra estas perspectivas, promoviendo la fraternidad universal de la humanidad y la unidad fundamental de todas las verdades espirituales. Sostiene que el viaje del alma es uno hacia el despertar, en el que toda experiencia, incluso el conflicto, trae consigo la posibilidad de regeneración. En consecuencia, deberíamos enfrentar la lucha interior con valentía y aspiración espiritual más que con temor. Una vez que reconocemos que el verdadero campo de batalla está dentro de nosotros mismos, dejamos de ser meros espectadores de la guerra y comenzamos el auténtico viaje hacia su solución.

Las iniciativas de paz que descuidan el aspecto interior están destinadas a ser insuficientes. Los ceses del fuego, los tratados y las discusiones diplomáticas pueden silenciar las armas, pero no logran sanar las cicatrices de hostilidad, trauma y separación. Sólo una forma de paz que abarque el crecimiento interior puede ser duradera. Los teósofos han promovido tradicionalmente la fraternidad universal como el cimiento para tal paz —no solamente como un concepto abstracto, sino como una verdad tangible que debe encarnarse en pensamiento, palabra y acción. La fraternidad no implica uniformidad, sino que supone reconocer la esencia divina en todos los individuos, trascendiendo las apariencias superficiales.

En última instancia, la expresión “conflicto interior y exterior” sirve tanto al diagnóstico como a la solución. Destaca el origen de la agitación de la humanidad —nuestra separación de nuestra propia esencia divina y entre nosotros— y sugiere el remedio: el despertar espiritual, la responsabilidad personal y la acción compasiva. Nos invita a elevarnos por encima de la culpa, el miedo y la venganza, fomentando en su lugar la sabiduría, el valor y el amor. Sirve como un aviso que la paz no es algo que se nos concede desde fuera, sino más bien una elección consciente que tomamos, momento a momento, dentro de nosotros mismos.

Un aspecto fundamental de la Teosofía es el concepto de karma, que representa el principio universal de causa y efecto. En el pensamiento teosófico, tanto las naciones como las civilizaciones acumulan repercusiones kármicas por sus acciones, las cuales pueden manifestarse de diversas maneras, incluida la guerra.¹⁶ Así, la guerra puede comprenderse como una manifestación del karma colectivo, que actúa como un purificador necesario de errores pasados y proporciona una oportunidad para el despertar espiritual y la reflexión moral. La Teosofía observa la guerra dentro del marco del karma, donde las acciones tienen consecuencias que modelan las vidas futuras..

SUSURROS DE GUERRA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA TEOSOFÍA— II

Rachna Srivastava

Sugiere que, al crear buen karma mediante acciones positivas y un compromiso con la paz, los individuos pueden contribuir a un futuro más pacífico. La Teosofía destaca el concepto de la fraternidad de la humanidad, según el cual todos los seres humanos están interconectados y comparten un origen común. Esta creencia fomenta la compasión y la comprensión entre diferentes grupos y culturas. Asimismo, la Teosofía introduce la idea de evolución espiritual. La humanidad, considerada como una entidad colectiva, avanza hacia una mayor iluminación y unidad (Leadbeater, 1910). Desde esta perspectiva, la guerra puede interpretarse como parte de un viaje doloroso pero transformador, que impulsa a individuos y comunidades a enfrentar sus deficiencias éticas y a progresar más allá de instintos básicos tales como la codicia, el odio y el separatismo.

Sin duda, los seres humanos han luchado con el problema del mal desde que fueron capaces de pensar. En las creencias teístas, este problema se formula así: si Dios es omnibenevolente y omnipotente, ¿por qué permite la existencia del mal? El Libro de Job en las escrituras judías explora esta cuestión, al igual que el poema épico de John Milton, *El paraíso perdido*. (Toda obra que aborda este problema se denomina teodicea, ya que examina la justicia —*dikē*— de Dios —*Theos*—). *La Doctrina Secreta* no presenta un Dios creador al cual pueda dirigirse tal pregunta. Sin embargo, el problema permanece vigente. En esta reflexión, Blavatsky sugiere que aquello que etiquetamos como mal es tan intrínseco a la esencia de la existencia como aquello que etiquetamos como bien.

Lo que identificamos como mal es, a veces, el impulso hacia la diversidad, la separación y la materialidad, lo cual es esencial para la existencia del universo. Representa el sendero del movimiento hacia afuera, *pravritti*, que conduce al *samsâra*, la gran ilusión. Por el contrario, lo que consideramos bien es el impulso hacia la unidad, la unicidad y el espíritu. Encierra el sendero de retorno, *nivrtti*, culminando en *nirvâna*, la existencia armoniosa de todas las cosas. Desde esta perspectiva, el bien y el mal son relativos a la posición de cada uno a lo largo de estos senderos. Las acciones que se consideran adecuadas y buenas en el sendero de salida pueden volverse inadecuadas y malas en el sendero de retorno. Así, el mal puede verse simplemente como un bien que ha sido desplazado.

Una consecuencia de esta perspectiva es que el “mal”, incluida la guerra y la violencia, tiene un papel dentro del gran tejido del cosmos. Esta idea es difícil y a menudo poco popular. Sin embargo, esta idea se expresa tanto en el *Bhagavadgītā* como en el folleto de Annie Besant, “El alto propósito de la guerra”, publicado durante la Primera Guerra Mundial. Durante períodos de conflictos internacionales, es natural sentirse tentado a racionalizar las acciones de la propia nación y creer que Dios o el Dharma están de nuestro lado —que nuestra nación es virtuosa mientras que nuestros adversarios son malévolos.

No obstante, la posibilidad de que la verdad pueda ser manipulada de manera chovinista no disminuye su validez. Śiva el Destructor es tan esencial para el orden divino como Brahmā el Creador. El cuerpo necesita tanto del anabolismo* como del catabolismo* para prosperar. Las sociedades pueden ser construidas, pero también deben ser desmanteladas. A menudo, los procesos relacionados con la destrucción y el desmantelamiento están plagados de agitación y conflictos. Por lo tanto, decidir cuándo el «mal» desempeña un papel adecuado y necesario en el funcionamiento del mundo es siempre una cuestión compleja; es una decisión a la que cada individuo debe hacer frente. Actualmente, el mundo se enfrenta a amenazas de guerras y violencia. Históricamente siempre ha sido así, pero lo que hoy en día resulta particularmente inquietante es nuestra aterradora capacidad para hacer la guerra y cometer actos de violencia. Sin embargo, la violencia tiene menos que ver con las acciones que llevamos a cabo y más con la forma en que las llevamos a cabo —nuestras motivaciones y actitudes.

SUSURROS DE GUERRA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA TEOSOFÍA— II

Rachna Srivastava

Podemos trabajar para la purificación de nuestras motivaciones y el perfeccionamiento de nuestras actitudes tomando decisiones conscientes y reflexivas cuando nos enfrentamos a problemas difíciles que carecen de soluciones claras. Necesitamos movernos dentro de la ambigüedad moral sin caer en la parálisis moral. De hecho, es posible aprender a lograrlo mediante el estudio, la meditación y el esfuerzo perseverante. Cada uno de nosotros tiene un papel que desempeñar en este intento. Como dice la letra de una conocida canción: «Que haya paz en la Tierra, y que comience conmigo.» En los escritos teosóficos, el concepto de «ecos del conflicto» puede interpretarse a la vez como una metáfora y una idea profética. La guerra trasciende los meros enfrentamientos físicos; representa una lucha espiritual entre las fuerzas opuestas de luz y oscuridad. Blavatsky solía destacar las fuerzas subyacentes que dan forma a los hechos mundanos, señalando que hay inteligencias invisibles y principios cósmicos que dictan el curso de los acontecimientos humanos.

Los teósofos contemporáneos, incluyendo a Alice A. Bailey (1942) consideraron las guerras globales, tal como las guerras mundiales, como reflejos de un conflicto espiritual más amplio —uno en el que la humanidad estaba siendo puesta a prueba en su capacidad de priorizar la unidad en lugar de la división.¹⁷ Esta perspectiva mística no idealiza ni justifica la violencia; pero en cambio la enmarca dentro de un contexto ético y metafísico. La guerra se convierte en una señal —«un susurro» procedente de los reinos espirituales— de que la humanidad debe despertar, aprender y transformarse. El verdadero campo de batalla, según la Teosofía, está dentro del corazón y la mente humanos.

La Teosofía es un Sendero para la Paz y la Unidad

Aunque la Teosofía reconoce la guerra como una exigencia kármica y evolutiva, fundamentalmente promueve la paz, la unidad y la compasión. El objetivo principal de la Sociedad Teosófica es “formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color”.¹⁸ La Teosofía imagina un mundo en el que las personas reconozcan su conexión espiritual, trascendiendo las divisiones nacionales y sectarias.

Desde este punto de vista, la Teosofía actúa a la vez como un diagnóstico y una solución: considera la guerra como una señal de inmadurez espiritual y propone como remedio, una visión de unidad global. La meditación, la acción ética, la transformación personal y el altruismo son métodos prácticos que los teósofos utilizan para trasladar la conciencia del conflicto a la paz.¹⁹ La Vedanta práctica dice: Si Dios estuviera en todas partes, si todos fuéramos divinos, deberíamos comportarnos de tal manera que ello condujera a la comprensión de la unidad de la humanidad o del *brahmanismo* de todo el mundo. Esta maravillosa idea de la igualdad y omnipresencia del Alma Suprema debe ser proclamada para el mejoramiento y la elevación de la raza humana. Si tan sólo despertáramos a esta gran Verdad, el mundo entero experimentaría un cambio maravilloso. Si realmente pudiéramos comprender con nuestra mente y corazón que somos el *ātman*, la divinidad misma, ¿pueden imaginar el tremendo impulso que recibiría nuestra vida espiritual? Todas las debilidades en las que tanto nos gusta detenernos, todo el daño que nos hacen los demás; toda la mezquindad sería reemplazada por una libertad vigorizante que fluye del Yo. Una identidad centrada en el *ātman* revolucionaría nuestras vidas espirituales y seculares. Actuaríamos desde el motivo más elevado hacia la meta más elevada, dejando de lado el sentido de logro, el sentido de fracaso, las pequeñas mentiras y las devastadoras envidias. Sin embargo, tal identidad no nos da licencia para hacer cualquier cosa que deseemos.

SUSURROS DE GUERRA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA TEOSOFÍA— II

Rachna Srivastava

Al practicar esta verdad, debemos ser honestos, prudentes y circunspectos. Si practicamos ser el Yo puro e infinito, entonces todas nuestras acciones comenzarán a conformarse con los más altos principios éticos, morales y espirituales.

Este método práctico de cambio es uno de los grandes tesoros espirituales de Swami Vivekananda. Podemos cambiarnos a nosotros mismos y también cambiar el curso de la historia. Swamiji consideraba la adoración del ser humano como la forma más elevada de adoración. Él dijo: “Si quieres que venga algún bien, arroja por la borda tus ceremonias y adora al Dios viviente, DaridraNārāyaṇa, el Dios en el hombre —todo ser que tiene una forma humana es Dios mismo.” Debemos ver a la humanidad como divina, de modo que una parte de nuestro servicio consista en reconocer la divinidad en hombres y mujeres.

¿De qué sirve esa práctica espiritual o esa realización que no beneficia a los demás, que no contribuye al bienestar de las personas sumidas en la ignorancia y la ilusión, que no ayuda a rescatarlas de las garras de la lujuria y la riqueza? Cuando ese sentimiento de bien común para todos, sin distinción de casta o color, despierte en tu corazón, entonces sabré que estás avanzando hacia el ideal.

Swami Vivekananda dice además que, si la adoración de imágenes de piedra puede producir una transformación interior, ¿por qué no la adoración de las imágenes vivientes de Dios? Es con este espíritu que Swami Vivekananda escribió:²⁰

Estas son Sus múltiples formas ante ti; Rechazándolas, ¿dónde buscas a Dios? Quien ama a todos los seres, sin distinción, Ese, en verdad, adora mejor a su Dios.

Swami Vivekananda considera que *Brahman* es la Realidad Absoluta (Verdad Absoluta). Su Naturaleza es *satchitānanda*. Propagó el Advaita Vedānta, que tiene tres pilares:

El propósito de la vida es experimentar la divinidad en todos los seres humanos. Si no puedes ver a Dios en tus semejantes, ¿cómo podrás adorar a Dios?

El Hombre no sólo tiene cuerpo e intelecto; también tiene un alma. Su alma es *Brahman* no manifestado, invisible. El alma es parte de Dios y, por lo tanto, es inmortal.

Si somos conscientes de que en todo existe un Único *Brahman*, solo entonces surge de forma natural la relación de amor y servicio.

La *Vedānta* transmite el mensaje del amor universal y la fraternidad. Annie Besant, en *La Sabiduría de los Upanishads*, dice que el Yo Supremo habita siempre en el corazón de los seres. No debemos temer afirmar: «Yo soy Él, y no hay otro». Si vivimos, somos parte de Él. Cuando el Yo se manifiesta, todo se manifiesta después de Él.

No importa entonces si te equivocas, si todavía estás ciego, si tus upādhis (vehículos) te fallan; no importa, si reconoces la única gran verdad de tu propia Divinidad. Porque, así como el sol disipa con el esplendor de su luz las nubes que lo ocultan, así también la gloria del Yo brillando dentro del corazón, disipará todo lo que lo obstruye, hasta resplandecer sin velos.²¹

Ella dice: paso a paso, esfuérzate por penetrar en tu Yo, y si deseas comenzar la búsqueda, empieza con la vida cotidiana.

Tenemos lengua, vista y oído. Domina la lengua y no permitas que jamás pronuncie una palabra cruel o falsa; ningún lenguaje áspero, ninguna crítica hiriente, ninguna pretensión de juzgar o condenar a nadie. El habla es un poder del yo, y se degrada cuando está bajo el dominio de los objetos externos. Domina el ojo y el oído, enseñando al ojo a ver al Yo.²²

Porque tal como piensa el hombre, en eso se convierte. El yo encarnado, al contemplar su verdadera naturaleza, alcanza su verdadero fin, y entonces el dolor cesa para siempre.

SUSURROS DE GUERRA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA TEOSOFÍA— II

Rachna Srivastava

Con la conciencia de la divinidad en todos los seres humanos surgen la empatía, el amor y la fraternidad, y la comprensión de que aquello que no quieres que otros hagan contigo, no lo harás tú con los demás.

La conducta que trae alegría en este mundo y también en el próximo es religión. Las acciones justas constituyen la religión, y las injustas, lo no religioso. La verdad es religión. Algo que contribuya al bienestar de la humanidad en su conjunto debe ser práctico. La verdad, ver a todos como uno, el control de los sentidos, mantenerse libre de celos y animosidad, el perdón, la buena conducta, no dañar a los demás, el valor, el conocimiento, la pureza de corazón y de mente — esto es religión. Cuando tratemos a todos los seres humanos como nos tratamos a nosotros mismos y no como si fueran otros, solo entonces estaremos verdaderamente despiertos y no habrá conflictos.

Conclusión

En medio de las crecientes tensiones geopolíticas y de la persistente amenaza del conflicto, la Teosofía ofrece un contexto significativo para comprender y resolver la discordia humana. Sus enseñanzas nos recuerdan que todo llamado a la guerra conlleva profundas lecciones espirituales. A través de su énfasis en el karma, el crecimiento espiritual y la fraternidad universal, la Teosofía anima a la humanidad a superar el miedo y las divisiones, emprendiendo un viaje de paz, sabiduría y fortaleza interior.²³

FIN

Notas finales

16. Besant, A. (1915). *War and Its Lessons*, (La Guerra y sus Lecciones) pp. 10–15.
17. Bailey, A. A. (1942). *The Externalisation of the Hierarchy (La Externalización de la Jerarquía)* (pp. 75–78). Lucis Publishing.
18. The Theosophical Society (La Sociedad Teosófica) (2024). *The Three Objects of the Theosophical Society (Los tres Objetivos de la S.T.)*. Recuperado de theosophical.org. Ellwood, R. S. (1986). *Theosophy: A Modern Expression of the Wisdom of the Ages* (Teosofía: Una expresión moderna de la sabiduría de las edades), (pp. 145–148). Quest Books.
19. *The Complete Works of Swami Vivekananda (El trabajo completo de S. Vivekananda)* (Mayavati Memorial Edition), Parte I, 1936, p. 140.
20. 31ª reunión aniversario de la Sociedad Teosófica, diciembre de 1906, TPH, Adyar, 1907, pp. 46–47.
21. *Ibid.* p. 87.
22. Algeo, John. “A Theosophical View of War and Violence”, (Un punto de vista teosófico de la guerra y la violencia), 30 de junio de 2019, *The American Theosophist*.

* Nota adicional: Definición y Función de:

Anabolismo: El anabolismo construye moléculas complejas a partir de moléculas simples consumiendo energía. Es la fase constructiva del metabolismo, también conocida como biosíntesis. Consiste en formar moléculas complejas como proteínas, lípidos, carbohidratos y ácidos nucleicos a partir de precursores más simples. Su función principal es mantener, reparar y hacer crecer los tejidos, así como almacenar energía en forma de glucógeno o grasas.

SUSURROS DE GUERRA Y LAS ENSEÑANZAS DE LA TEOSOFÍA— II

Rachna Srivastava

Catabolismo: El catabolismo descompone moléculas complejas en más simples liberando energía. Es la fase destructiva del metabolismo. Implica la degradación de moléculas grandes en otras más sencillas, como la conversión de glucógeno en glucosa o lípidos en ácidos grasos. Su función principal es liberar energía que puede ser utilizada por el organismo para realizar funciones vitales y alimentar procesos anabólicos.

PAZ



PENSAMIENTOS



POEMAS de RUMI

ESTAR LIBRE DE PREJUICIOS,

Estar libre de prejuicios da discernimiento y luz a los ojos, en cambio el egoísmo te ciega y los prejuicios entierran tu conocimiento en una tumba.

La ausencia de prejuicios hace sabio al ignorante; los prejuicios pervierten al conocimiento.

Resiste a la tentación y tu visión será clara; actúa egoístamente y te volverás ciego y esclavizado.

MASNAVI II, 2750-2753

POCO A POCO

Poco a poco Dios nos quita la belleza humana:
poco a poco el árbol joven se marchita.

Ve y recita: "Todo cuanto está dotado de vida, acabará pereciendo".

No te enamores de los huesos, busca el espíritu.

MASNAVI II, 714-715

HAS SUFRIDO TORMENTOS

Has sufrido tormentos pero aun así sigues estando lejos de Dios,
porque no has alcanzado tu objetivo de destruir al yo.

Tus tormentos no cesarán hasta que perezcas.

No puedes llegar al tejado a no ser que asciendas por la escalera.

Si faltan dos travesaños no podrás subir por ella, si la cuerda del pozo es demasiado corta el cubo no llegará al agua.

MASNAVI VI, 723-726



A 3D-style rectangular sign with the word "MEDITACIONES" written on it, floating in a sunset sky over a city at night. The sign is tilted and has a slight shadow. The background features a bright sun setting over a city with lights reflecting on the water, and several birds flying in the sky.

MEDITACIONES

Te sientes inferior o superior cuando empiezas a compararte. La comparación es la clave de todo esto. Si no te comparas, no eres ni superior ni inferior; eres lo que eres. Lo que eres puede modificarse, cambiar, pero si simplemente te estás comparando con otro, esa comparación solo engendra odio. La comparación siempre genera ansiedad, miedo y celos. Así que ese es el punto real y central: no compararse. Solo cuando dejas de compararte empiezas a comprender. En el momento en que comprendes, todo termina.

De «Charla a los estudiantes 6», Rishi Valley, 4 de febrero de 1966
J. Krishnamurti

